

ECONOMÍA Y TRABAJO



El presidente de Naturgy, Francisco Reynés. / EMILIO NARANJO (EFE)

Reynés reconoce que Naturgy retrasa la revisión del plan estratégico por la opa de IFM

MIGUEL ÁNGEL NOCEDA, Madrid
El presidente de Naturgy, Francisco Reynés, insistió ayer que la opa lanzada por el fondo australiano IFM por el 22,7% del capital fue "voluntaria y no solicitada" y que el consejo de administración se pronunciará "cuando lo vea oportuno". Reynés, no obstante,

reconoció que la oferta ha retrasado la presentación del plan estratégico de la compañía que tenía previsto presentar este trimestre. Naturgy cerró el pasado ejercicio con unas pérdidas de 347 millones de euros tras realizar la segunda revalorización de activos en tres años, esta por valor de 1.343 millones.

Reynés, en la reunión que mantuvo con los analistas tras la presentación de resultados, insistió en que se enteró de la oferta "poco antes" de que se anunciara, por lo que aseguró que el conocimiento que la empresa tiene de la misma es "muy débil" para tener tomada una posición, que se conocerá en su momento y "cuando sea legalmente preceptivo". En ese sentido, reconoció que IFM ni había pedido información ni la había recibido de la energética.

La opa del fondo australiano se conoció el pasado 26 de enero. La oferta es de 23 euros por acción, lo que implica un desembolso máximo de 5.060 millones de euros. El éxito de la oferta está condicionado a lograr, al menos, una aceptación del 17%. La operación debe seguir los plazos establecidos, ya que tendrá que presentarse a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) la solicitud de la opa, para lo que tiene de plazo hasta el 26 de febrero.

Reynés, ante preguntas de los analistas, evitó pronunciarse sobre la postura que puedan tener sus principales accionistas, tanto Critería (24,8%) como los fondos CVC (20,4%) y GIP (20,4%). "Puedo hablar en nombre de Naturgy y de su consejo, pero no por parte de los accionistas", afirmó para luego cambiar de tercio y subrayar que "el grupo seguirá operando en el negocio como siempre, en el mejor interés de sus accionistas".

Lo que sí reconoció Reynés es que la opa ha retrasado sin fecha la celebración del *Capital Markets Day*, previsto en principio para este trimestre, en el que la empresa va a actualizar su plan estratégico. El plan decidirá el volumen de inversiones y su destino y, según el propio Reynés, la compañía invertirá al menos 1.000 millones de euros en este ejercicio para impulsar su apuesta por las renovables, repartidos a partes iguales entre España, Australia y Estados Unidos. Además, manifestó que Naturgy proseguirá con su es-

Inversiones en espera de las ayudas

Naturgy tiene programadas inversiones por valor de 13.000 millones en los próximos años relacionados con el negocio energético, la movilidad, la electrificación y eficacia energética o la economía circular, entre otros, que presentará al Gobierno para aspirar a recibir los fondos europeos *NextGeneration*. El Gobierno repartirá los fondos de acuerdo con el grado de implicación en los objetivos de transición energética y digitalización y con la creación de empleo de calidad y largo plazo.

trategia de rotación de activos, tras el último movimiento con la venta de su negocio de redes eléctricas en Chile a la china State Grid. El propósito es recuperar el ritmo inversor, que en 2020 descendió un 24% hasta 1.279 millones por el impacto de la crisis.

Precisamente, el plan partirá de la nueva revalorización de activos que ha hecho la empresa por la crisis. Como ya hiciera en 2018, cuando Reynés asumió la presidencia de la compañía, el objetivo es "proporcionar una valoración más transparente y ajustada al escenario energético actual". De los 1.343 millones de revisión de activos, 1.145 corresponden a generación convencional en España y 198 a actividades de gas en Argentina, lo que se ha trasladado a un impacto de 1.019 millones en el beneficio. En 2018, la depreciación fue de 4.900 millones.

La depreciación provocó que el grupo arroja unas pérdidas de 347 millones frente a los beneficios de 1.401 millones del año anterior. El resultado bruto de explotación (Ebitda) fue de 3.449 millones, un 18,9% menos que un año antes. Pese a ello, el consejo pondrá a la junta general de accionistas el pago de un dividendo de 0,63 euros por acción que se abonará durante el primer trimestre de este año. Este pago se sumará a los dos primeros dividendos a cuenta de 2020 (de 0,31 euros y 0,50 euros por acción, respectivamente), con lo que totaliza 1,44 euros por acción.

El Gobierno firma la paz con Airbus, que promete reducir los despidos

El fabricante tendrá acceso a fondos europeos y recibirá pedidos militares

RAMÓN MUÑOZ, Madrid
El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y el consejero delegado de Airbus, Guillaume Faury, sellaron ayer un "acuerdo de seguridad" para establecer un mecanismo de protección de los activos tecnológicos estratégicos que desarrolle Airbus en España. Por este acuerdo, se creará un órgano conjunto entre la Administración y el fabricante que se reunirá una vez al año con el objetivo de impulsar cualquier proyecto del gigante aeronáutico en España, en particular en las áreas de defensa y aeroespacial.

Con este pacto, se trata de limar asperezas entre ambas partes, como las suscitadas cuando el Gobierno de Sánchez eligió a Indra como coordinador nacional del programa FCAS (Futuro Sistema de Combate Aéreo), lo que suscitó fuer-

las ocho factorías que tiene el grupo en España.

En realidad, el acuerdo firmado ayer es una réplica casi exacta del que anunciaron Sánchez y Guillaume Faury el pasado 30 de julio, en el que ya se detallaban la creación del comité conjunto, el acceso a fondos tanto nacionales como europeos y los contratos de adquisición de aviones militares y helicópteros, todos ellos en fase de elaboración porque aún no se ha concretado ninguno.

En este momento, el Gobierno trabaja en una serie de medidas de apoyo al sector aeronáutico, como es el Plan Tecnológico Aeronáutico (PTA), ligado a los Fondos de recuperación de la UE y que será gestionado por el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial, dependiente del Ministerio de Ciencia e Innovación. También se



Pedro Sánchez y Guillaume Faury, ayer en La Moncloa. / EP

tes críticas del fabricante europeo, que se consideraba más apto y con mayor experiencia para acometer este programa. "Se trata de poner el contador de la relación a cero entre ambas partes y empezar de nuevo para impulsar proyectos estratégicos", informaron fuentes de la industria.

La Sociedad Española de Participaciones Industriales (SEPI) es actualmente propietaria del 4,16% de Airbus, por lo que en la reunión también se abordó la necesidad de dar un acceso "adecuado" a españoles a los puestos directivos de la compañía, según informó Moncloa.

La compañía se comprometió a reducir "lo máximo posible" la cifra de despidos previstos en España, con la desaparición de 900 puestos de trabajo, que se suman a los 722 empleos del ajuste de la división de Defensa y Espacio anunciado anteriormente, lo que motivó en verano un fuerte conflicto social con manifestaciones y paros en

prepara la puesta en marcha de un Aerofondo dotado con 100 millones de euros para apoyar a las pymes de la cadena de valor del sector. Además, se ha creado un Fondo de Apoyo a la Inversión Industrial Productiva, dotado con 600 millones en los Presupuestos Generales del Estado de 2021 y gestionado por Sepides.

El Ejecutivo español también se ha comprometido al lanzamiento de nuevas iniciativas en programas de defensa que van desde la transformación de tres aviones A330 en MRTT (avión multipropósito de reabastecimiento) o la adquisición de cuatro aviones C295 para Patrulla Marítima, al lanzamiento de un programa conjunto entre el Ministerio de Defensa y el de Interior para la adquisición de 36 helicópteros H135 en una primera fase de seis años, ampliable a 59 en una segunda fase. A ello se suma un programa del Ministerio del Interior para adquirir cuatro H160 en los próximos seis años.